

**Visita a Nich Capeel en la comunidad de Ignacio Zaragoza,
Ocosingo, Chiapas, el 26 y el 27 de noviembre de 2009.
Pero primero a Nahá...**



Entrando a Nahá el 26 de noviembre de 2009.

Escrito por: Ann-Marie Svensson, Ekomujeres – México, Suecia

Nahá

En noviembre y diciembre de este año de 2009, Mikael y yo nos fuimos desde Suecia a México para visitar a algunos grupos miembros de la red de Ekomujeres – México, Suecia. El primer grupo fue Nich Capeel en la comunidad de Ignacio Zaragoza en Chiapas. Pero primero pasamos por el pueblo Nahá...



El contacto con el grupo de Nich Capeel se hizo por medio de Sonia Laura Hernández que trabaja en el CONANP en Tuxtla Gutiérrez. Gracias a Sonia se organizó la visita, el transporte y el hospedaje en Nahá. El viaje para llegar a Nahá fue largo e impresionante. Para nosotros que venimos de un país que ahora queda en la oscuridad hibernal, tieso bajo las capas de hielo y nieve, fue una alegría inmensa mirar las colinas verdes de Chiapas, sentir el calor del aire y el olor a tierra. Pero nos cayó una lluvia lo que parece haber sorprendido tanto a Sonia como a Miguel que nos llevaba a las instalaciones de CONANP en Nahá, varias horas de Ocosingo.

Nahá, pueblo lacandón, es un lugar bellissimo para la gente que quiere practicar el ecoturismo. La familia de Miguel tiene unas cabañas cerca del lago y han empezado a organizar los senderos que llevan al lago para que se pueda disfrutar de la vegetación y de los animales que se encuentran en esta zona. Toda el área es protegida, naturalmente, y no se puede tocar nada – sólo admirar. Sin embargo, Miguel nos cuenta que hace unos años hubo un ataque de escarabajos de la corteza y que los árboles fueron tratados con químicos. Nos quedamos en que íbamos a buscar información sobre las trampas de feromonas que se usan en los bosques de Suecia en dónde los [escarabajos](#) crean un gran problema para los bosques. El tratado por feromonas parece ser lo más adecuado en una protegida cómo la de Nahá ¿pero cómo se debe hacer el cuidado en una selva con otro tipo de clima? ¿Y porqué hubo un ataque de estos escarabajos en una selva que debe haber existido desde hace mucho tiempo? ¿Qué habrá cambiado en el sistema ecológico que debería contener una biodiversidad protectora contre ataques de este tipo?

Mikael y yo nos quedamos en una de las cabañas construidas para los ‘eco-visitantes’. Llovió en la noche. Sólo se escuchaban las gotas hacia el techo de carrizo. Pero la mañana estuvo más ruidosa: sólo se escuchaba la radio de la camioneta de los huéspedes de las demás cabañas. ¿A dónde se había ido el respeto de las plantas, los animales, el lago y los habitantes del lugar? Cuándo finalmente desaparecieron por el camino entre los árboles pudimos escuchar el son de la selva y sus monos aulladores. ¡Bellísimo!



El pueblo de Nahá me crea muchas preguntas sobre la convivencia entre lo muy tradicional y lo más moderno. La calle tan amplia que pasaba por el pueblo en medio de las casas, ¿a dónde iba? ¿Y quién la iba a usar? La máquina que usaban para su mantenimiento, estacionada fuera de una de las casas se veía impresionante. ¿Cómo la habían traído por esta carretera angosta y, por partes, casi derrumbándose? Los hombres que veíamos en el pueblo estaban vestidos de sus camisas blancas lacandones y botas de hule, pero las mujeres llevaban ropa no tradicional. ¿Por qué? Entre las casas se veían las antenas grandes para la televisión – y sí, en la noche se proyectaban unas imágenes enormes en las pantallas modernas bajo los techos de carrizo o lámina. ¿Qué miraban? ¿Telenovelas? ¿Operah Winfrey?

En la oficina de CONANP vimos la película acerca de Chan K’In Viejo, El Sabio de la Selva Lacandona. De haber terminado la película, sus palabras flotaban en el aire de la noche y desaparecieron entre los arbustos y el bambú al rededor de la casa y me pregunto si alguien más iba a hacer caso otra vez a la sabiduría del ancestro viejo del pueblo. ¿Quién nos va a mostrar cómo vivir en armonía con el medio ambiente en un sistema minuciosamente afinado y equilibrado? ¿Y quién va a rescatar el conocimiento de los viejos que todavía existe en Nahá y en los demás pueblos de la zona? Lupita nos contó de un señor en Ignacio Zaragoza que sabe curar mordidas de serpiente y reacciones alérgicas de la planta ‘Mala Mujer’ (*Cnidocolus angustidens*) usando plantas medicinales. Sería importante documentar su conocimiento y describirlo tanto en la lengua maya que se habla en la zona como en español. La lengua maya y el conocimiento tradicional son inherentemente enlazados. Hay mucho que proteger en el Área de Nahá además de la Flora y Fauna y siento que tendría muchísimas preguntas más a hacer sobre su futuro.



¿A dónde va la calle de Nahá y a dónde va el pueblo?